

# EL HERALDO GALLEGO,

SEMANARIO DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

Director propietario, Valentin L. Carvajal.

SE SUSCRIBE

en su administracion, calle  
de Lepanto, 18, Orense.

Se publica todos los Jueves.

PRECIO

nueve reales trimestre  
en toda España.

SUMARIO —Ligeras consideraciones sobre la necesidad del planteamiento de Granjas-modelos en Galicia, por J. C. Caballero.—Un fundador desconocido, por X.—El Padre Feijóo, por C. P. Bouzo.—Revista de la Prensa de Galicia, por la Redaccion.—Lamentacion (poesía), por A. R. Sotelo.—Velando a miña nai (poesía), por el Dr Lopez de la Vega.—El Maestro de Santiago (leyenda), por M. Curros y Enriquez.—Variedades.—Miscelánea.—Anuncios.

## LIGERAS CONSIDERACIONES

sobre la necesidad de las escuelas de agricultura práctica en Galicia. (1)

En nuestro primer artículo, espusimos la necesidad é importancia que para los intereses de nuestra agricultura tienen el establecimiento de granjas-modelos como medio único de difundir fácil y eficazmente los principios de la ciencia agronómica y prácticas más indispensables á nuestros labradores, si hemos de lograr en plazo breve la prosperidad que ambicionamos para los intereses gallegos.

Hoy, vamos á ocuparnos si bien someramente, de analizar las condiciones en que actualmente se encuentran los principales elementos que contribuyen á la produccion, y en su consecuencia de las dificultades que á nuestro juicio habrá que vencer para proceder con verdadero conocimiento de causa á plantear de una manera inteligente y benefi-

(1) Véase el número 29 de nuestro Semanario. Por una mala interpretacion se ha puesto el artículo inédito del señor Rodriguez Sotelo, como continuacion de este trabajo, siendo, como podrán apreciar nuestros lectores, ageno completamente á él y de distinta índole.—NOTA DE LA REDACCION.

cosa las reformas que se precisan en nuestra agricultura.

Tres son los principios que sirven de base á la produccion en general; los agentes naturales, el capital y el trabajo; de los que vamos por el orden en que quedan mencionados á hacer una exposicion tan exacta y concisa como nos sea dado bajo el punto de vista de la produccion agrícola.

Del mismo modo que el hombre por una ley sábia y previsora de la naturaleza es incapaz por sí solo de atender á las necesidades várias que lo rodean, así tambien los diversos estados que constituyen la parte civilizada del globo tienen que reconocer su impotencia para llenar las multiplicadas que en su elevada esfera deben de satisfacer. El conocimiento de esta ley indeclinable, sábia y previsora repetimos, ha dado lugar al principio económico, *division del trabajo*, principio que mal que pese á sus impugnadores, ofrece con su inteligente aplicacion, no tan solo la baratura y perfeccion de los productos en general, sino el verdadero regulador de los intereses y relaciones sociales que tienen que existir entre las más pequeñas, como entre las más importantes colectividades.

Locura insensata sería por parte del individuo como por la de la entidad, que representar pudiera intereses de respetables asociaciones, el proponerse por un alarde de soberbia, contrarestando los principios de la libertad fijados por la propia naturaleza, alcanzar producciones para la que aquella le hubiese negado el concurso de sus precia-dos dones.

Verdad es esta de la que, sin gran trabajo, encontramos doloroso ejemplo en nuestra desgraciada España, en la que se viene pretendiendo constantemente por un falso halago

quizás de la vanidad, ser agricultores ántes que industriales (1), ofreciéndose mano protectora á estos últimos con detrimento de los intereses generales del país; y olvidando por completo á los primeros que entregados á sus propias fuerzas ya harto debilitadas, por las muchas cargas que sobre ellos pesan, no pueden emprender reforma alguna en beneficio de la agricultura, fijos como lo están en general de conocimientos y capitales.

Pero dejemos aparte estas consideraciones á las que solo por incidencia hemos tocado, á fin de dejar sentado la necesidad al plantear una reforma, de atenerse mas que al capricho como suceder suele, al verdadero conocimiento de los elementos que han de servirle de base.

Comprendida la influencia que pueden ejercer los agentes naturales en los resultados del planteamiento de la reforma que nos ocupa, vamos á tratar de las condiciones de clima y suelo del país gallego en general, para deducir la clase de cultivo á que con predileccion debe dedicarse y los ramos que con especialidad debe abrazar la enseñanza agricola.

El clima de Galicia, que en lo general es templado y húmedo, dada la exposicion y situacion especial de su suelo, se halla en condiciones muy favorables, como nos lo enseñan las mas ligeras nociones de agronomia, y la propia experiencia, para alcanzar una lozana y variada vegetacion. Estas condiciones tan ventajosas del clima con que hoy cuenta, con facilidad pueden llegar á alterarse desfavorablemente, si como hasta aqui se sigue dejando en el mas lamentable olvido la replantacion del arbolado.

Afortunadamente hoy se halla muy generalizado, casi es vulgar el conocimiento del saludable influjo que el arbolado puede ejercer en la fertilidad de un país; no tan solo por las lluvias que ofrece la detencion que sus elevadas copas ocasionan á las nubes, sino por el conveniente estado de humedad y frescura que tanto al suelo como á los vientos presta.

Esta importantísima cuestion del arbolado, cuya benéfica influencia prácticamente está reconocida, capaz por si sola de modificar por completo las condiciones climatológicas de una comarca, convirtiéndola de estéril é ingrata en feraz y saludable; es la que poco menos que en olvido se halla en la generalidad de nuestras provincias, siendo tanto mas de extrañar, cuanto que á nuestro juicio es la mas eficaz preparacion para las reformas agricolas.

Buscando el motivo de tan extraña conducta solo creemos encontrarlo en la natural opo-

sicion que siempre se hace al planteamiento de toda reforma.

¿Pero será esta razon bastante para que no demos un paso en tan necesario servicio? No; y lo decimos francamente; pues la oposicion á todo cambio de sistema en todos los tiempos y épocas y por todos los pueblos siempre se manifestó del mismo modo, sin que haya sido obstáculo suficiente hasta hoy, para el adelantamiento general que se observa en todos los ramos dependientes de la actividad humana.

Mucho se tiene hablado y escrito en los centros y publicaciones agricolas sobre la necesidad de estudiar y llevar inmediatamente al terreno de la práctica un buen sistema de replantacion de arbolado, sin que hasta la fecha sepamos, y deseariamos equivocarnos, se haya conseguido otra cosa que ver casi con impasibilidad como se destruyen los que existian, sin que la reposicion se verifique de otro modo que por la propia naturaleza.

Hoy abrigamos la confianza, que el Consejo superior de Agricultura, recientemente formado, se ocupará con el interés que merece tan importante cuestion, y sabrá sacar del cuerpo de Ingenieros de Montes que la Nacion tiene á su servicio, todo el partido de que es capaz, impulsando al propio tiempo á las Juntas provinciales con su inteligente iniciativa, á fin de procurar por todos los medios el fomento de nuestra atrasada agricultura.

Este es el único medio de evitar el que el país gallego llegue á experimentar, sino con igual rigor, por favorecerle lo accidentado del suelo, los terribles desastres porque tienen pasado importantísimas comarcas de las Castillas, la Mancha y Andalucia, por efecto de las grandes sequias que con frecuencia se hacen sentir en ella; las que no reconocen otra causa como principal que la falta del arbolado.

Si como dejamos dicho, el clima de Galicia por su bondad prestaria eficaz concurso para el experimento de aclimatacion de las plantas indígenas de las zonas mas apartadas, su suelo, del que no nos proponemos hacer un especial análisis, debemos reconocer, no ofrece las mejores condiciones de aplicacion para los grandes adelantos que la mecánica tiene llevado al engrandecimiento de la agricultura.

Pues si las máquinas agricolas, no tan generalizadas en España como fuera de desear, están llamadas á hacer y hacen en la actualidad una extraordinaria revolucion beneficiosísima á la agricultura, en las comarcas que por la conformacion de su suelo ofrecen extensas y dilatadas llanuras capaz de su fácil aplicacion; no brindan indudablemente con iguales beneficios en los países, donde como en Galicia generalmente muy accidentado, no pueden ofre-

(1) Nos referimos á la industria fabril.

cerle campo suficiente á satisfacer su admirable y prodigiosa voracidad, permitasenos la frase, en el trabajo.

Otra circunstancia más existe para que la aplicación de las máquinas en grande escala, no pueda tener lugar cual es la falta de grandes capitales agrícolas que aquellas por su propia naturaleza exigen; falta debida en primer término, á la extremada division de la propiedad y al decaimiento en que desgraciadamente se encuentra el espíritu de asociación, elemento principal y necesario para el fomento de los intereses de un país cualquiera y en especial de Galicia

Si como lo creemos, son ciertas las causas de que nos tenemos ocupado, aun cuando no con la extensión que merecen; ellas nos demuestran en general; primero, á cual de las dos grandes ramas que la agricultura abraza, debe dársele la predilección en Galicia, si á la producción de vegetales, ó á la de los animales; y segundo, cuales son las reformas necesarias, encaminadas á mejorar la condición actual del capital en beneficio de la agricultura (1).

Tenemos indicado y la propia naturaleza enseña que los países cuyo suelo se hallan poco accidentados ofreciendo en su consecuencia condiciones especiales de clima al par que dilatadas llanuras donde poder aplicar en la conveniente escala el uso de las máquinas agrícolas, son los que con verdadero conocimiento de sus intereses, tienen cimentada su riqueza en la producción vegetal sin dejar de procurar por eso en la proporción necesaria la cría de ganados; ¿sería conveniente, preguntamos nosotros juiciosamente pensando, qué comarcas como las de Galicia, se propusiesen establecer la competencia en la producción de cereales por ejemplo, con las Castillas, Andalucía y otras? No, respondemos nosotros definitivamente; pues quien tal propusiese daría pruebas ó de desconocer por completo los intereses de este país, ó de buscar por camino cierto su más completa ruina.

Galicia, la Suiza española, tan bella y pintoresca como plugo crearla la naturaleza, la que tan preciosos veneros de riqueza encierra, será indudablemente impulsada por sus hijos con inteligente mano en las vías del progreso.

Harto olvidada hasta aquí, preciso es que todos coadyuvemos á levantarla del estado de postración en que inmerecidamente se halla, procurando el mejor desarrollo y fomento de sus verdaderos intereses.

(1) De estas últimas nos ocuparemos al tratar del *capital* en general.

Galicia, por el apiñado de sus montañas y caprichosos accidentes, por el rico caudal de aguas que en su seno encierra, atravesado como se halla su territorio en variadas direcciones por los ríos importantes, Miño, Sil, Navea, Vivey, Avia, Limia y Tamega, cuyas corrientes desgraciadamente siguen libres y tranquilas el curso que la naturaleza les trazara, sin ser aprovechado el rico tesoro que ofrecen, ya como fuerza motriz en las industrias agrícolas, ya como agente fertilizador llevado por inteligente sistema de canales de riegos, á multiplicar extraordinariamente la producción; Galicia repetimos, debe de dirigir el cultivo de sus terrenos, debe de fijar su aspiración constante, dadas las condiciones naturales con que se halla favorecida, en primer término, al fomento de los prados artificiales en la elevada escala que sus intereses reclaman, procediendo para ello á hacer un estudio e investigación y serio de canales de riego, de aclimatación de las distintas familias de las plantas forrajeras, conveniente á la cría de ganado, según deban de ser dedicados al trabajo, al consumo de carnes ó cualquiera otra de sus diversas aplicaciones; fomentando al propio tiempo el mejoramiento de las razas bobina, mular, lanar, cerda, cabrio y otras, base principal y verdadera de los intereses gallegos, con la creación de algunos centros de escogidos sementales dedicados á la monta, y distribuidos convenientemente por comarcas conocidas. En segundo término, al cultivo de la vid, á las que desde antiguo son dedicadas algunas cuencas de reconocida importancia y nombrada por sus productos, como los son las del Rivero de Avia, Valdeorras, Amandi, Ulla, Mariñas y otras que ofrecerán, si en su elaboración llegan á aplicarse los conocimientos de la ciencia, no tan solo ricos y especiales vinos de mesas sino la base para una importante industria, cual lo es la extracción de alcohol y aguardientes, industrias que podrían llegar á formar un importante auxiliar de la riqueza pública.

Estos son los puntos cardinales que en nuestro juicio deberá abarcar y desenvolver la enseñanza en la escuela experimental agrícola; puntos que no hemos podido tocar sino muy ligeramente dado los límites de artículo á que debemos de ajustarnos, y que no nos permite poder manifestar el importante número de industrias agrícolas que naturalmente nacen de la prosperidad de la agricultura, como serían entre otras la sedera para la que con especialidad brinda preciosos resultados la provincia de Orense, las de la extracción de las resinas, de la fécula y almidón de la patata, la fabricación de la manteca, la del queso, y otras muchas que por ser más propias de una

memoria que de este trabajo, sería prolijo el enumerar, industrias que unidas á las necesidades creadas por el fomento de la agricultura contribuirán á la ocupacion de numerosos brazos, que al par que aumentan la poblacion, el consumo, y en su consecuencia los intereses generales del país, evitarían el doloroso espectáculo que ofrecen hoy entre otras comarcas la de Galicia, viendo con el luto en el corazon, sí, pero sin dar pruebas de la energía y virilidad que se precisan desplegar para remediar los grandes males, como desaparecen lo mas florido y vigoroso de su juventud, qué menos ávida de novedades, que de interés en ejercitar su actividad, marchan á lejanas tierras abandonando intereses propios para fomentar con el sudor de su frente, intereses que le son extraños.

J. C. CABALLERO.

### UN FUNDADOR DESCONOCIDO.

Fray Juan Varela y Losada, nació el día 11 de Diciembre de 1725, en la feligresía de San Salvador de Brigos, Obispado y Provincia de Lugo. Se educó al lado de un tío suyo, Canónigo de la Catedral de la misma ciudad; más por disgustos que tuvo con él pasó á Madrid y emprendió la carrera militar, entrando de Cadete en un regimiento.

Sirvió en la guerra de Italia; desertó y habiendo regresado á la corte, sus parientes le acogieron y lograron emplearle en la familia del Señor Infante Don Luis, en cuya casa tuvo el destino de guarda-ropa.

Desengañado del mundo, resolvió consagrarse á la vida austera y al efecto fundó una Orden que se llamó de *Penitencia de Jesus Nazareno*. Se dirigió á la ciudad de Salamanca en el año 1752, día de San Juan de Dios, vistió el hábito del nuevo instituto religioso, con siete compañeros, siendo su director el Padre Maestro Valcárcel, franciscano.

Como la fundacion del Padre Varela que venia á ser una reforma de la Observancia de San Francisco, carecia de la aprobacion real, fué aquel perseguido y se vió precisado á salir de España. Se trasladó, pues, á Italia con sus compañeros, y habiendo él fallecido ejemplarmente en Ferrara á 24 de Mayo de 1769, obtuvieron éstos la aprobacion de Su Santidad el Papa Pio VI en 21 de Mayo de 1785, á virtud de esta concesion, hicieron los votos solemnes en la propia capital y establecieron en Italia cinco conventos, tres de los cuales fueron destruidos durante la invasion napoleónica.

En Portugal tuvieron entrada estos reli-

giosos, mediante un albalá de Doña Maria I, despachado en Elvas el año 1777, en que dicha señora empezó á reinar y se situaron en Lisboa, enfrente del hospital de los ingleses.

Estas noticias están tomadas de uno de los legajos relativos al viaje que hizo á Portugal en comision del Gobierno á fines del siglo anterior, el distinguido coruñés Don José Cornide de Saavedra, existente con otros muchos manuscritos suyos en el archivo de la Academia de la Historia. Y habiendosenos comunicado por persona fidedigna; desde luego nos resolvimos á publicarlas en las columnas de *El Heraldo Gallego*, á fin de dar á conocer al virtuoso y benemérito fundador gallego, á quien se refieren, que no sabemos haya sido mencionado por ninguno de los que han escrito sobre personas y cosas de este antiguo reino.

X.

### EL PADRE FEIJÓO. (1)

A mi querido amigo el inteligente jóven Don Segundo Feijóo Montenegro y Gayoso.

II.

Hemos tomado una penosa y demasiado pesada carga para nuestras débiles fuerzas.

A la muerte del Padre Feijóo, solemnes exequias le tributan y en ellas se pronuncian distintas oraciones fúnebres que todas dan interesantes datos sobre su vida. Repetidas ediciones se hacen de sus obras, siendo la mejor la publicada en 1778, á la que precede una bien escrita biografía del célebre critico, atribuida generalmente al Conde de Campomanes y que nos da curiosas noticias sinó de su vida, de sus escritos. En la apertura del curso de 1859 á 1860, un Catedrático de la Universidad de Oviedo, tributando un justo recuerdo á su famoso antecesor, tiene la buena ocurrencia de leer como discurso inaugural una notable biografía de el Padre Feijóo reuniendo en ella copiosidad de curiosos datos. A este trabajo de Don José Maria Anchoriz, suceden otros, siendo digno de notar el hecho por el conocido publicista Don Vicente Lafuente como introduccion á la coleccion de escritos recogidos que de el Padre Feijóo publicó la *Biblioteca de Autores españoles* en su tomo 56, pues es quizá el más completo. En fin, nuestro digno compatriota señor Vesteiro Torres, pu-

(1) En el artículo anterior se cometieron por un olvido involuntario, algunas erratas de consideracion que rectificamos; En la página 292, columna 1.ª, línea 46 dice: Sarlos; debe decir: Sandovar: en la misma página, columna 2.ª, línea 25 dice: Y en esto; debe decir: Y en efecto, en la misma página columna idem línea 55, dice 1790, debe decir: 1690.—NOTA DE LA REDACCION.

blicó no hace mucho tiempo otra bien escrita biografía del eminente gallego Fray Gerónimo Feijóo.

Con estos materiales, emprendemos, fiados en la benevolencia de nuestros ilustrados lectores, nuestro humilde trabajo, creyendonos únicamente acreedores al premio que merecen la hormiga ó la abeja en su labor.

Después de leer con alguna detención las obras del Padre Feijóo, creímos un deber manifestar nuestro sencillo parecer, tras las emociones de un viaje, permitasenos esta expresión por los mejores libros de la crítica española.

Este es el origen de estas mal trazadas líneas. El insignificante nombre que las firma, se creará bastantemente recompensado por las personas ilustradas á cuya crítica se espone, si de sus lábios oye salir la indulgente palabra de *patriótico*.

Entremos en materia, una vez que la sincera timidez innata en quien da sus primeros pasos en la carrera literaria, ha producido la anterior digresión.

El 8 de Octubre del presente año, despertó en nuestra imaginación el recuerdo de un sábio gallego, no conocido aun bien hasta por sus compatriotas, y en el número anterior de este Semanario, consagramos nuestro humilde tributo de admiración á su memoria.

Desde su primera infancia, el génio había acariciado al jóven Feijóo. Desde que empieza sus estudios, ya se deja ver la superioridad de su inteligencia.

El Excelentísimo Señor Don Fray Anselmo de la Peña, Abad de Samos, General de la Religión, Obispo de Crotona y de Gergento, fué el destinado á vestir la cogulla á su eminente compatriota.

Pasó el Padre Feijóo el breve tiempo de su noviciado en dicho monasterio, marchando luego á completar sus estudios en la Filosofía al colegio de San Benito de Lerez, situado casi á tres kilómetros distante de Pontevedra. De allí marchó á Salamanca á hacer los estudios mayores en el magnífico monasterio de San Vicente que hoy ya no existe. Maravillosa era la aplicación del Padre Feijóo. A todas las esplicaciones atendía, en todas las aulas se encontraba; pero solo buscó maestro para el estudio de la Filosofía aristotélica y las Especulaciones teológicas, que lo fué el ilustrado Moreri, siendo en todo lo demás él mismo preceptor y discípulo (1).

En varias cartas, habla el Padre Feijóo de sus estudios, y uno de sus biógrafos toma dos

ejemplos que en dos de sus cartas espone, para demostrar la decadencia de la escuela de Salamanca, lo cual no es exacto, pues entonces aun conservaba parte de su antiguo esplendor y no se encontraba en el estado ruinoso en que por desgracia hoy se halla.

Vuelto á su monasterio de San Julian de Samos, desempeñó en él los cargos de pasante y de lector, hasta que el año de 1709 pasó al colegio de San Vicente de Oviedo á regentar el de lector, recibiendo allí los grados de Licenciado y Doctor en Teología. Al poco tiempo obtuvo por oposición la cátedra de Teología tomista, y su magnífica palabra resuena siempre tan sábia en el púlpito como en las aulas.

Las relevantes dotes que había demostrado en sus estudios y en los 10 años de enseñanza claustral que había llevado durante los diversos cargos que desempeñara en sus monasterios, se muestran al público en todo su esplendor, empezando entonces el edificio de su fama que tan alto había de levantar.

El día que el Padre Feijóo subía al púlpito, aun para la cuestión más trivial, las más altas clases de Oviedo concurrían á oírlo, y el templo no podía contener tanta gente como se aglomeraba, atraída por el tesoro de su elocuencia.

Así su laboriosidad é ilustración le granjean pronto ascensos en la carrera del profesorado y su fama crece al par que su ciencia la que se muestra al fin, al mundo en 1725, con la publicación del primer tomo de su *Teatro crítico universal*.

Digamos, empero, primeramente algo sobre la situación de España á la aparición del libro del Padre Feijóo, de ese hombre en el cual como dice su panegirista el Padre Maestro Fray Eladio de Nóvoa, la única ignorancia que se conoció fué la de su propio mérito.

Triste y lamentable era el estado de España en aquella época. Acababa de salir de la prostergación más ominosa, y la estupidez de un rey la entregaba á los horrores de una sangrienta guerra. Dos hombres se disputan el dominio de toda una nación como dos lobos la posesión de su presa. Cataluña arde, España entera sufre las consecuencias de una guerra que no le había de dar más provecho que el tener uno ú otro amo, que su señor se apellidase un Austria ó un Borbon.

¿Y el estado intelectual de España? Doloroso es confesarlo; pero más doloroso aun era su estado. Los preludios de la lira de algún poeta que se entregaba nada más que á su inspiración ó la voz de alguna inteligencia que quería desenvolverse de aquel caos, era apagada por las saímódias de los templos, por el

(1) *Oracion fúnebre de Samos*, pronunciada por el Padre Nóvoa.

estertoroso ¡ay! de los heridos en las batallas ó por los vibrantes gritos de los combatientes que repetían (¡infelices!), ¡España por la casa de Austria! ¡España por Borbon!

Increíble parece y si en libros de aquella época no estuviera asentado, se creería imposible el que hombres de mediana inteligencia que escribían obras, confesasen que por casualidad supieran que existían las matemáticas, y otro que decía que á no ser que la casualidad le deparó una persona algo instruida jamás sabría lo que la literatura era...

No prosigamos... concluyamos este artículo con aquellas frases de el eminente Lista. «El reinado de Carlos II no fué más que una larga agonía muy parecida á la vida de aquel príncipe. Cuando falleció no existía en España ni un navío, ni un general, ni un sábio, ni un buen político; nada, en fin, de lo que constituye la fuerza, la seguridad ó la gloria de los estados.»

CAMILO PLACER BOUZO.

## REVISTA DE LA PRENSA DE GALICIA.

En nuestra penúltima revista, hicimos notar la desconfianza que abrigábamos de que llegase á ser una verdad el proyecto de asociación periodística de Galicia. No podemos comprender que fatalidad pesa sobre nuestra desventurada patria, condenada á vivir en el olvido, bajando para aumentar el esplendor de otras regiones, con el sudor de sus hijos. No sabemos porque causa quedan en proyecto las reformas que más tienden á la prosperidad de este país. La verdad es que aquí todo languidece, porque la inacción apaga el entusiasmo, debilita las fuerzas y abate los espíritus más emprendedores; aquí el olvido y la indiferencia con que nos tratan los gobiernos ocasionan nuestra ruina; no hay voz por levantada y patriótica que sea, que no llegue á espirar en el vacío. Para afirmar nuestras opiniones, respondamos á la cruzada que levantaron los periódicos gallegos contra las empresas de nuestros ferro-carriles, la demanda de justicia que se hizo al gobierno para devolver su esplendor á la Universidad Compostelana y otras tantas reclamaciones que jamás llegaron á ser atendidas. Nuestro estimado colega el *Eco de Galicia*, participando de nuestra opinión y conociendo que la asociación de la prensa gallega es el punto de partida para alcanzar días de prosperidad y engrandecimiento, dice en su número del 5 del corriente:

«Por tercera ó cuarta vez repetimos que el pensamiento en principio, nos parece excelente pero de muy difícil realización y que estamos dispuestos á no crear obstáculos y dar facilidades para su ensayo. Nos hemos abstenido de discutir las bases para no dar lugar á que nuestras reflexiones se tomáran en sentido de oposición.

«No ha de faltar nuestro asentimiento si los demás colegas llegan á ponerse de acuerdo. Creemos que los autores del proyecto no pueden exigirnos mayor conformidad, presintiendo como presentimos, el fracaso, al cual de ninguna manera queremos contribuir diciendo las razones en que fundamos nuestra opinión.»

Esto dice el ilustrado colega de Lugo y nosotros insistimos en que se fije un día para celebrar el primer congreso periodístico con objeto de discutir las bases del proyecto hasta llegar á un acuerdo definitivo y favorable

para nuestros intereses; no olviden nuestros hermanos en la prensa que la falta de actividad y decisión es la causa de todas nuestras desgracias; medítenlo bien, pues en ello vá el porvenir y la suerte de nuestra amada Galicia.

La falta de espacio nos impide ocuparnos con más extensión sobre esta y otras cuestiones de menor importancia que agita la prensa periódica de este país.

LA REDACCION.

## LAMENTACION.

¿Por qué pasásteis ¡ay! tranquilas horas,  
Que del Bernesga en la sonriente orilla,  
Prestábais á mi musa aunque sencilla  
Armonía y constante inspiración?

¿Por qué pasásteis ¡ay! tranquilas horas  
Cual pasa la corriente cristalina?

¿Qué tengo por recuerdo? Aguda espina  
Que me punza y desgarrar el corazón

Volved y no paseis tranquilas horas  
Volved las del Bernesga, puras brisas.

Y sus niñas también con sus sonrisas  
Volved á consolarme en mi dolor.

Lejos de ti, hospitalario suelo,  
Que riegan el Bernesga y el Torio,

Un ¡ay! león del corazón te envío  
Cual prueba cariñosa de mi amor.

ANTONIO RODRIGUEZ SOTELO.

Gijón 19 de Setiembre de 1862.

La reciente desgracia que acaba de experimentar nuestro distinguido colaborador y amigo el Dr. Lopez de la Vega, con la muerte de su virtuosa madre, le inspiró los siguientes dulces y tiernísimos versos gallegos que revelan su génio pensador y la nobleza de su alma,

## VELANDO A MIÑA NAI.

Xa non te verei mais, miña naiçña,  
Xa non te verei mais... ¿Adónde vou?

¡Morríche ti, morrícheme, velliña,  
Non sei que negro lado te matou!

Eu quixera morrer tamen contigo,  
Porque sin ti de cote chorarei;  
Ti me dabas no mundo ó meu abrigo,  
E xa sin ti vivindo morrerei.

¡Adios, quiriña nai, adios preñdiña,  
Probe muller tullida, meu amor!

Moito sofríche ti, miña xoiña!  
De ti fuxia ó mundo enganador.

Ti solo tiñas corazón é alma,  
Non sabías á nai de maltratar;

Por eso ó ceo che dará á sua palma,  
Para xunta ó Señor por min chorar,

Tamen eu chorarei hasta que morra;  
Eu ben na terra che direi NANAY;

Xa non te verei mais, corra que corra,  
Como tampouco xa verei meu pai.

¡Adios, fermoso sol lus d'os meus ollos,  
 Meu amparo, meu ben! ;xa te perdin!  
 ¡Adios hasta outra vida, probe vella!  
 Roga á Virxen de cote ti por min!  
 Perdoa si ô teu fillo malfadado,  
 Ofendeute no mundo sin pensar;  
 ¡Perdoa, miña nai .. son un coitado,  
 Que ô teu amor non quixen olvidar!  
 Recolle ti meu pranto, nanaiciña,  
 Ten piedade de min... ¡Perdoarás!  
 ¡Adios, ben do meu ben, miña pombiña!  
 Preto de ti moi pronto me verás!

DOCTOR LOPEZ DE LA VEGA.

Madrid 20 de Setiembre de 1874.

## EL MAESTRE DE SANTIAGO,

leyenda histórica tradicional

por

MANUEL CURROS Y ENRIQUEZ.

(CONCLUSION).

I.

(Continuacion).

—Tambien así yo decia  
 Cuando en mi amor confiaba,  
 Y era que no reparaba  
 En el tiempo que vendria.

—Aciagos vuestros amores  
 Fueron, gitana, en mal hora.

—Consuelo tengo, señora,  
 En que hay desgracias mayores.

—Pues si vivir suspirando  
 Es un horrible vivir.

¡Ay! Cuán peor es morir  
 Con ilusiones y amando!

—Miedo me dá oiros tal.

¡Oh, si eso me aconteciera!..

—Nadie en el mundo está fuera  
 De este accidente fatal.

—¿Temeis vos enamorada  
 Acaso morir, señora?

—Si, porque si muero ahora  
 He de morir condenada.

¡Léjos de mi esposo yo  
 Dejando á mi esposo aquí,  
 Cuando si vida hay en mí  
 Es la que su amor me dió!

¡Oh! no, mi alma no pudiera  
 Ver la presencia de Dios  
 Sin verla á un tiempo las dos,  
 Que en este mundo Él uniera.

—Pues tanto Don Pedro os ama  
 Y tanto á la vez le amais  
 Y la llama en que os quemais  
 Es la que su pecho inflama,  
 ¿Cómo es que sin él salisteis

Tan sola á paseáros hoy?  
 Porque me afano y no doy  
 Con la razon que tuvisteis...

—Sola pasear le rogué  
 Y él en ello consintió;  
 Que tambien consiento yo  
 Cuanto en él anhelo fué.

—¡Señora! Y no precaver,  
 Antes de tal osadia,  
 El peligro que corria  
 Vuestra vida y vuestro sér...

Costaros pudo muy cara  
 Tan loca temeridad  
 —Y tan cara á la verdad,  
 Si en vos amparo no hallara.

Más es de noche y mi esposo  
 Debe intranquilo esperarme.  
 ¿Queréis, gitana, guiarme  
 Del bosque al confin undoso?  
 De allí, pues, la senda sé,  
 Tomaré la del castillo.

—Hasta llegar al rastrillo  
 Si os place, con vos iré.  
 —Yo no sé como pagar

En vos tal solicitud,  
 Que es poca mi gratitud  
 Para que os podais cobrar.

Más si un día á ese dolor  
 Un consuelo apeteceis,  
 Y despreciar no quereis  
 Mi amistad y mi favor.

Id á Milmanda que allí  
 Vuestra nobleza me obliga  
 A que tengais una amiga  
 Tierna y cariñosa en mí.

—¡Oh! Gracias, gentil señora.  
 No será tarde quizá  
 Cuando á veros vaya allá  
 La que en este bosque mora.

Mientras no llega ese día  
 De mis años el mejor,  
 Prended al pecho esa flor  
 Señora, en memoria mía.

Que esa flor, única herencia  
 De mi madre al fenecer,  
 Sabe eternos mantener  
 Frescura, color y esencia.

Llevadla siempre en el pecho  
 Pues tan bello os lo hizo Dios;  
 Que como esa flor no hay dos  
 Del mundo en el largo trecho.—

No mas habló la gitana  
 Y á Doña Dulce entregó  
 Una flor que ésta tomó  
 Agradecida y ufana.

Y la cándida doncella  
 Llevó la flor á su seno,  
 Sin conocer el veneno  
 Que habrá de aspirar en ella!

Pocos momentos despues  
 La choza estaba desierta:  
 Y de su rústica puerta  
 De musgo y paja al través,  
 De un rayo de luna al brillo  
 Durmiendo un niño se hallaba,  
 Mientras su madre guiaba  
 A Doña Dulce al castillo.  
 Cuando de vuelta llegó  
 A su aduar la gitana,  
 Una catcajada insana,  
 Por el bosque resonó.

—;Ya me vengué! prorumpió  
 ¡Lavada mi afrenta está!—  
 Y dando un beso al que allá  
 Reposo tranquilo é inerte:  
 —¡Duerme mi lovzno, duerme;  
 Que el lobo no dormirá!

. . . . .

(Se continuará).

## VARIEDADES.

Nuestro apreciable cólega local *El Correo de Galicia* en su número del 10 del corriente, vierte las siguientes significativas palabras, refiriéndose al aniversario del nacimiento del P. Feijóo: »;Si fuéramos tan felices que en igual fecha de »1876 viésemos á Galicia entera celebrar dignamente el segundo centenar del nacimiento de »su hijo mas ilustre!»

Pero he aqui que en el mismo cólega vemos estampadas en otra columna del mismo número las siguientes dolorosas pero ciertas frases: «Se calcula que el número de redimidos en Galicia en la actual reserva llegará á 2000, con lo »cual recibirá el estado 17 millones de nuestro »país, que es como si se diera una sangría á »un tísico en el último instante de su vida.»

*El Correo* opinará como nosotros Mientras Galicia sufra resignada esas sangrias, la memoria de sus glorias estará oscurecida como lo está el sol que hasta hoy nos alumbró. Por fortuna, y apesar de no estar aun desterrado la dejadez y poca actividad que nos aniquila vemos á Galicia avanzar pausada pero eficazmente hácia mejores tiempos en que un sol mas claro nos ilumine

¡La Providencia quiera que el 8 de Octubre de 1876 veamos cumplidas las aspiraciones de nuestro cólega y nuestras que son sin duda las de contemplar á nuestra patria independiente de toda explotación.

Ha sido agraciado por el rey de Portugal con la cruz de caballero de la órden de Cristo, nuestro paisano el reputado escultor D. Juan Sanmartin, autor de la *Mesa de la Cena* y las estatuas de Feijóo y Mendez-Nuñez.

Hemos tenido el gusto de recibir el *Discurso* que en elogio de Don José Cornide Saavedra ha leído nuestro querido paisano Don Carlos R Fort en la Academia de la Historia en Junio de 1868. Tambien ha llegado á nuestro poder con suma satisfaccion la preciosa loa dramática y en verso, original de nuestro querido amigo y colaborador Don Manuel Curros Enriquez, titulada *El Dos de Mayo de 1808*. En el número próximo nos ocuparemos de estas dos obras literarias, ambas originales de distinguidos gallegos.

Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre el anuncio inserto al dorso de la cubierta de nuestro Semanario, referente á la Academia establecida en esta ciudad, bajo la direccion de Don Juan Jacobo Calvo, Ingeniero industrial. Los que deseen alcanzar adelantos en los estudios preparatorios y en especial en la clase de matemáticas, concurrán á la mencionada Academia, pues además de hacer el señor Calvo los estudios de su carrera con notable aprovechamiento, explicó aquella asignatura en diferentes colegios, dando últimamente lecciones gratis á la clase obrera en este Instituto provincial.

*El Comercio de Santander*, para entretener los ócios de sus lectores, publica todos los Lunes (el dia es propio) un folletin que contiene una série de *bufonadas*. En una de estas, pretende ridiculizar á los gallegos; pero con tan mala suerte, que hace una sangrienta burla de sus propios montañeses. Vamos á probarlo. En presencia del Escorial dialogan dos paisanos: *Eh tu* (esclama uno de ellos) *muchu ha devidu custar éstu. Duscientus riales lu menus —¡Anda! ¡anda! hecha rialadas que pocu te cuestan Juan.*

Una persona versada en dialectos diria: «estos son montañeses castellanos.» Claro está; dos honrados hijos de Galicia dirian en presencia de la octava maravilla poco más ó menos:—Hon, que cousa boa; debeu custar moytos millós.

¡Xa cho creo! ¡Quen che mos dera pra min!

Desengáñese el cólega de Santander; va cayendo en desuso el ridiculizar á los gallegos.